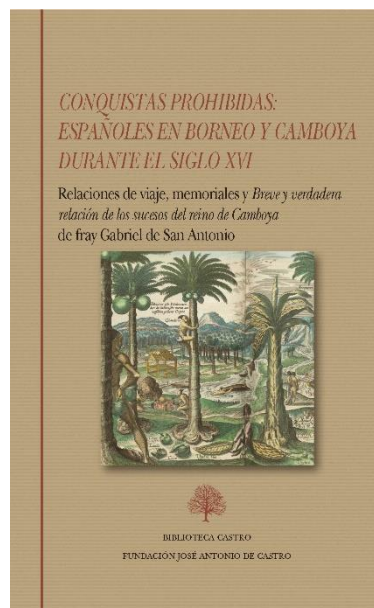


CONQUISTAS PROHIBIDAS: ESPAÑOLES EN BORNEO Y CAMBOYA DURANTE EL SIGLO XVI

Relaciones de viaje, memoriales y *Breve y verdadera relación de los sucesos del reino de Camboya* de fray Gabriel de San Antonio

Edición de Juan Gil (de la RAE). ISBN:978-84-15255-89-5 Intro. págs.: CCCXXII Texto págs.:632, PVP: 52 e.
(La edición se completa con varios mapas que ayudan a situarnos en los territorios transitados por los españoles).



El hallazgo de la ruta de tornaviaje hizo posible la comunicación regular entre Manila y Acapulco a la vez que aseguró el asentamiento en Filipinas. Esta estabilidad alentó el **ímpetu de los españoles por crear un imperio asiático paralelo al americano**, pero se vio amenazada por los desencuentros con los portugueses, los corsarios chinos y los afanes expansionistas del Japón.

Tuvimos noticia de ello en la *Historia del Gran Reino de la China* (1585) y, corroboramos este espíritu conquistador en la nueva edición del académico Juan Gil. Se trata de un extraordinario trabajo de investigación, por el que descubrimos **episodios tan apasionantes como poco conocidos de nuestra historia. Cartas, relatos de viaje y memoriales son protagonistas de estas Conquistas prohibidas** que versan sobre dos de las empresas más polémicas del siglo XVI auspiciadas por los distintos gobernadores de Filipinas. La primera, abanderada por Francisco de Sande, fue una efímera victoria sobre el sultán de Brunei, mientras que los sueños de Luis Pérez das Mariñas por conquistar Camboya se convirtieron en detonante de la segunda campaña. Religiosos y seglares dejaron constancia de estas aventuras, al igual que fray Gabriel de San Antonio en su *Breve y verdadera relación de los sucesos del reino de Camboya* (1604).

Nos encontramos ante **la más amplia colección de documentos reunida hasta la fecha sobre el devenir de Borneo y Camboya** (pues ninguno de los dos países tiene crónicas de la época sobre estos episodios). Un corpus que cobra aún más valor por el magnífico ensayo de Juan Gil, donde **el rigor histórico se codea con la emoción de una novela de aventuras**. «Los españoles de entonces -concluye- nos siguen asombrando por su valor y arrojo, pero también por su arrogancia. En definitiva,

a finales del siglo XVI se produjo una depreciación de las virtudes militares en favor de otros valores: el mercader sustituyó al conquistador, y el culto al dinero pervirtió la austera moral tradicional».

BORNEO

A pesar de que Felipe II instaba a las relaciones pacíficas, **Francisco de Sande** decidió acometer la conquista de Brunei. Como gobernador de Filipinas entró en combate y tomó posesión de la ciudad. El monarca huyó hacia las tierras de Sarawak y en 1578 don Francisco regresó a Filipinas, creyendo que dejaba asegurado el gobierno de Borneo en los príncipes que le habían rendido vasallaje. Sin embargo, la victoria resultó efímera, ya que el sultán volvió a Brunei y se deshizo de los príncipes traidores que habían colaborado con el invasor.

CAMBOYA

En 1593 el monarca de Camboya (Aprán Lángara) pidió ayuda a Manila ante las amenazas del rey de Siam. Aunque **Gómez Pérez das Mariñas**, desde el gobierno de Filipinas, trató de mediar la paz entre ambos reinos, la guerra se hizo realidad, y Aprán Lángara tuvo que huir a Laos.

Don Gómez pereció en una expedición a Terrenate (Molucas), y fue su hijo, don **Luis Pérez das Mariñas**, quien le sucedió en el gobierno, a pesar de su juventud, y quien promovió la conquista de Camboya, así como la de los reinos comarcanos de Champá (sur de Vietnam) y Siam (Tailandia).

De ahí que, en 1596, enviara una expedición con tres navíos capitaneada por Juan Suárez Gallinato. Dos de las naves, al mando de Diego Beloso y Blas Ruiz, llegaron hasta Camboya, entraron a la fuerza en palacio y mataron al nuevo rey que ocupaba el trono de Aprán Lángara. Suárez Gallinato, que había tenido que esperar en Singapur, arrastrado por los vientos, nada supo de este ataque hasta que se reencontró con sus compañeros y decidió que lo mejor era volver a Laos para informar de los acontecimientos al legítimo rey camboyano. Sin embargo, al llegar allí se encontró con que Aprán Lángara había muerto, por lo que animó a su hijo, Prauncar, a que retomara el poder. Gallinato entonces inició el regreso y llegó a Manila a mediados de 1597.

En los años siguientes se organizaron dos nuevas expediciones, pero los europeos, más que aliados fueron recibidos como invasores. Una penosa empresa que acarreó cuantiosas bajas sin dar ningún fruto.

Y como colofón de estas *Conquistas prohibidas* Juan Gil nos adentra en la figura de **fray Gabriel de San Antonio**, único personaje que, paradójicamente, hizo una relación de la jornada de Camboya sin haber participado en ella. A su regreso de Filipinas, el fraile publicó en Valladolid la ***Breve y verdadera relación de los sucesos del reino de Camboya*** (1604), en la que se aborda tanto la descripción del país como los antecedentes de la expedición de Gallinato y la infeliz jornada de Luis Pérez das Mariñas.